TRABAJO PERSONAL SOBRE EL

ITINERARIO DE ORACIÓN

(ELABORADO PARA LOS/LAS RELIGIOSOS)

1) Con papel y lapicero en la mano, escribiendo lo que vas pensando para concretizar lo que reflexionas, trata de identificar **las diferentes formas de oración** que tú has experimentado en tu vida hasta el momento presente: rosario en familia, oración espontánea, adoración del Santísimo, oración grupal, meditación bíblica, etc. (sin preocuparte, por el momento, de ponerlas en orden cronológico).

2) Luego traza **el desarrollo de tu oración personal** a lo largo de tu vida Si tuvieras que dividir tu vida en períodos *según la oración que viviste*, ¿como lo harías, y cómo caracterizarías cada etapa? ¿Puedes poner un nombre o una imagen a cada etapa? [¡Ojo! *No necesariamente* coinciden estas etapas con las de tu educación, de la formación religiosa, etc. Puede haber cambios radicales en la vida de fe dentro de un período exteriormente rutinario, o bien estancamiento/continuidad orante a pesar de grandes cambios en el resto de tu vida] ¿Cómo era tu oración en la niñez, en la juventud, cuando decidiste entrar en la Congregación, durante la formación, y ahora en estos últimos años?. ¿Cómo *cambió* tu oración personal? ¿Qué cosas o formas de oración has dejado atrás, y qué nuevas formas has adquirido? ¿Puedes identificar algunos puntos claves de transición o de articulación entre etapas (contacto con las hermanas, acontecimientos personales o familiares: un tal retiro, la muerte de un ser querido, tal vez un libro que te abrió nuevas pistas)? ¿Puedes identificar algunas experiencias "cumbre" (de cercanía, consolación o transformación) y algunas otras "abismo" (de prueba, desolación, fracaso)? Te hicieron madurar o crecer, descubrir un nuevo rostro de Dios, o nuevas facetas de tu personalidad

   ¿Ves como Dios te estuvo guiando "en las buenas y en las malas"?

3) Trata de discernir en tu propia oración personal *hoy* **las fuentes de tu oración**. ¿Cuáles han sido cosas de tu herencia familiar (formas de oración aprendidas de tus papás o abuelos, o inculcadas por ellos), cuáles vienen del colegio o de tu parroquia, y cuáles vienen de una persona particular que ha sido muy significativa en tu vida? ¿O bien, qué formas o valores en la oración has aprendido o asumido de tu propia congregación religiosa (normalmente elementos oracionales del carisma)? Y ¿qué cosas o formas de oración has desarrollado tú mismo(a) sin que nadie te las haya enseñado?

   Toma unos momentos para agradecer a Dios por todas estas influencias y personas, y por lo que te enseñaron acerca de la oración.

4) Finalmente, ¿**hacia dónde apunta** tu oración ahora, en esta coyuntura de tu vida? Sé honesto(a) contigo mismo(a): ¿adónde apunta *de hecho,* y adónde *quisieras* que apunte? [A veces estamos en camino equivocado, de desánimo o de dejadez --o de activismo--, que nos aparta de Dios, y al darnos cuenta deseamos cambiar nuestro rumbo... O puede ser al revés, que te sorprendes al descubrir que ya hay desde cierto tiempo atrás toda una orientación nueva en tu oración y experiencia de Dios, que te va llevando por los caminos de una profunda renovación y *plenitud de vida...*] ¿Qué retos te sugiere esta reflexión sobre tu caminar en la vida de fe, oración, confianza en Dios...?

   ¡Lleva todo esto también a la oración!

5) En resumen, ¿qué **paradigma** mejor describe en forma global tu caminar de oración en el pasado y ahora en tu vida actual? Tal vez alguna de las siguientes frases te puede ayudar. ¿A cuál de ellas más se asemeja *tu* vida de oración? O si a ninguna, ¿cómo describirías en una frase tu experiencia de Dios y tu *itinerario de oración* ?

a) Después de una época inicial de crecimiento/enamoramiento en la oración, creo que estoy estancado(a) desde hace varios años...

b) Un crecimiento linear más o menos constante: sin grandes rupturas ni vueltas de esquina, siento que voy creciendo poco a poco en amor y conocimiento de Dios

c) Siento que vivo ahora una oración mucho más auténtica, más comprometida, y menos sentimental que antes; los pobres han entrado en mi oración, y ya no es la misma, --ya no soy la misma(o). ¡Gracias a Dios!

d) Es una constante lucha/vigilancia: tiempos de fidelidad/cercanía/renovación alternan con otros de infidelidad/enfriamiento/distanciamiento con cierta periodicidad... Sufro continuos altibajos en mi vida de oración...

e) Experimenté una (o varias) ruptura(s) a secas, a nivel de la fe, después de la(s) cual(es) tenía que comenzar de nuevo, desde cero, sin saber muy bien "ubicarme". No sé si habrá o no continuidad en mi vida de oración...

f) Mi vida de fe es una aventura: sé de mi propia experiencia que en cualquier momento puede haber cambios radicales en mi estilo, métodos y orientación en la oración, pero lo que permanece constante es que es el mismo Dios que me atrae hacía sí: ¡de eso no dudo!

g) Una oración cada vez más difícil, más despojada; no sé si estoy retrocediendo en vez de avanzar (¡parece que sí!)... pero de todas maneras no la dejo...

h) Es un proceso evolutivo de enriquecimiento: me voy abriendo a nuevas cosas y formas de oración, descubriendo nuevos "rostros" de Dios sin perder lo anterior; siento mi vida de oración como una semilla que se despliegue en árbol frondoso o como un arco iris entre sol y tempestad...

Ejercicio de expresión gráfica del itinerario de oración

I. Después de haber trabajado las preguntas anteriores en forma escrita en un ambiente de recogimiento, intenta **expresar el conjunto en forma gráfica** en una hoja grande de papel o en medio papelógrafo. Puede ser que el "paradigma" que has escogido se puede expresar por un fecundo simbolismo, o que quieres graficar todo tu caminar en forma de ruta o cuadro... Haz uso de tu creatividad, empleando colores, dibujos, símbolos, etc., y con el mínimo necesario de palabras. Trata de hacerlo autoexplicativo (es decir, que no necesita que tú lo interpretes para que otras personas lo entiendan). ¡Que el arte comunica tu vida de oración!

Dinámica de compartir los dibujos del itinerario de oración

II. Después, viene el **compartir de los dibujos**, que llegan a ser una especie de *testimonio gráfico* de la experiencia de Dios de cada uno. Primero a nivel de reflexión personal orante, luego en grupitos, y finalmente en plenario.

Nota: *Se reúne el grupo en un ambiente adecuado, bastante tranquilo, y que permite a todos pasearse por las paredes de la sala sin estorbar los unos a los otros, y con sillas arregladas en pequeños grupos de a 3 a 5. Previamente alguien coloca en las paredes del salón todos los dibujos o papelógrafos de los participantes. La dinámica que se presenta aquí a continuación suele durar entre una hora y una hora y media, según el tamaño del grupo. (Y se puede variar un poco cambiando el tamaño de los grupos del segundo momento: si hay grupos más grandes, --de 5 o 6 personas-- (menos grupos total) se agiliza el tercero paso de la dinámica y se reduce el tiempo. Y si se quiere "saborear" mejor a un mayor número de dibujos, que se reúnen en grupos de 3 o 4)]*

Primero, con los dibujos colocados en la pared a estilo museo de arte, todos se paseen por allí y tengan tiempo para mirar bien cada dibujo, pero sin conversar; ¡en silencio total! Estén conscientes que están así mirando el corazón de otra persona al ver retratado su experiencia de oración... Que cada uno sepa valorar la creatividad, diversidad y puntos comunes de sus compañeros/as. Sepan reconocer la obra de Dios, la multiforme gracia divina en las experiencias de cada uno... *Convendría pasar este rato en actitud de oración, como el Espíritu les sugiera: acción de gracias, intercesión, alabanza...*

(15 minutos)

Luego, como segundo paso, puede haber un compartir en grupos (de 3 a 5 personas) sobre alguno de los dibujos que más intrigaba o conmovía a los participantes. (Cada grupito escoge en silencio el dibujo que más les "provoca".). Luego, sentados, comparten entre participantes del grupo la interpretación, el sentir o la "reacción" de cada uno ante la experiencia de oración allí representada: ¿Cómo lo interpretas? ¿"Resuena" con algo en tu propia experiencia? ¿Qué quisieras preguntar al "artista" orante sobre su vida/su caminar si pudieras? (El grupo puede formular --si desean-- una o dos preguntas para proponer al autor de este "testimonio gráfico" en el siguiente paso de la dinámica.)

(30 minutos)

Finalmente, cada grupo por turno presenta al plenario el dibujo anónimo sobre el cual han dialogado. Pueden decir por qué los intrigó, cómo lo han interpretado, y si tienen alguna pregunta para la persona que lo hizo... Se invita en seguida (antes de pasar al próximo grupo) al "artista" del dibujo escogido que explique brevemente su cuadro y conteste a las preguntas que le pusieron los que lo habían contemplado..

(30 minutos)

Tomás Kraft OP

Itinerario de Oración

(ALGUNAS CONCLUSIONES)

A NIVEL GENERAL:

- ¡*Tanta* diversidad! ¡*Tanta* riqueza! Es bueno simplemente apreciar la "multiforme gracia de Dios"
- A pesar de tanta diferencia a nivel personal, el carisma congregacional casi siempre se manifiesta en sus religiosos/as. No es que todos oren igualito, sino que hay ciertos rasgos que hacen que se asemejen entre sí, como miembros de una misma familia, que adquieren ciertos rasgos o hábitos comunes...
- Parece que en los caminos de la oración *no hay* logros permanentes ni fracasos irremediables: es decir, todo es provisorio mientras vivimos en este mundo. Todos estamos en camino. Como organismos vivos, tenemos que seguir alimentándonos, apoyando la causa de *la vida* en nosotros; sino, morimos.
- Se ve la importancia de una buena dirección/orientación (por una parte), y de un adecuado acompañamiento/apoyo (por otra parte). Sta Teresa de Avila dijo que si tuviera que escoger entre un director espiritual docto pero no santo y otro santo pero no docto, escogería el primero. (Afirma la importancia de saber orientar acertadamente; que no bastan las buenas intenciones Incluso dice que un director espiritual algo ignorante de los caminos de Dios --aunque bien intencionado-- puede hacer mucho daño a su dirigido/a)

EN CUANTO FORMADORES/AS

- Es absolutamente crucial que la formadora esté *muy abierta* a diferentes formas de oración, y *profundamente respetuosa* de los diferentes caminos por los que el Señor puede guiar a sus hijas. No debe ser "partidaria" de una sola forma de orar, ni forzar a las formandas a asumir su estilo personal de espiritualidad, sino animarlas a cultivar su propia relación con el Señor, y a caminar su propio camino de oración. Tampoco es dable que sea "enemiga" de ciertos estilos de oración, aunque personalmente sienta cierta antipatía o "alergia" a estas formas, vgr. lo carismático, la religiosidad popular, o tal o cual escritor de espiritualidad. La promotora de vocaciones, la maestra de formación, y el director (o directora) espiritual *tienen que ser "universales" --verdaderamente "católicos"--* en el campo de la espiritualidad.
- La "formación" en la oración no debe llegar a punto de suprimir los rasgos individuales de la espiritualidad. Por supuesto esto varía algo según las etapas de formación: en el aspirantado y postulantado normalmente debe haber *bastante* libertad para que las jóvenes expresen su propia oración según su genio y personalidad, mientras en el noviciado se trata de enseñar la oración característica de la congregación (la novicia debe intentar a aprender lo de la congregación, y no tanto quedar con lo suyo). Sin embargo, aún allí debe haber *respeto* por el camino de cada una, y serias divergencias con la forma de orar típica de la congregación puede ser punto de discernimiento que no es su vocación, pero *también* puede ser un don especial que esta persona trae a la congregación, una forma de orar que enriquecerá el compartir comunitario. En ambos casos "meter en el mismo molde" a todas las formandas sería contraproducente.
- Hay que respetar la etapa de desarrollo de cada persona (cada formanda), aprendiendo a aceptar sus limitaciones con paciencia y confianza en la Providencia (la formadora recordará los problemas y las deficiencias en su propio crecimiento)
- Se debe evitar (ser consciente del peligro de) proyectar sobre las formandas la propia experiencia de oración en las diferentes etapas (por ejemplo: pensar que para todas las novicias el noviciado va a ser --o debe ser-- un año lindo y de mucha consolación, ¡porque así ha sido para una misma!)

RESPECTO A LAS FORMANDAS

• Se puede destacar varias metas de la formación en el área de la oración personal:

- crecer y madurar en la vida de oración, en la fe
- descubrir y desarrollar sus propias formas de oración (es decir, las que más ayudan a una, las que son más auténticas para cada una)
- descubrir y conocer a fondo su propia dinámica de la vida de oración (su "paradigma"), de manera que a lo largo de su vida ella podrá prevenir caídas y períodos estériles, perseverar en tiempos de desolación, y aprovechar los momentos de gracia.